

The illustration is set against a solid red background. In the upper left, a hand holds a 1000 Peruvian Sol banknote. In the upper right, a person in a red shirt and black pants is upside down, holding a woven basket. In the lower left, a woman in a red and white patterned dress is preparing food on a plate, with stacks of books, a red container, and two large metal pots nearby. In the lower right, a woman in a red shirt is placing a coin into a piggy bank shaped like a llama. The central text is in white, bold, uppercase letters.

**DECIDAMOS
INFORMADAS,
CRÉDITO
ENDEUDAMIENTO
Y CONTROL
TERRITORIAL**

Esta publicación es de responsabilidad del Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica – IPDRS.

La investigación y difusión de los resultados del estudio “Endeudamiento y autonomía económica familiar y comunitaria en el Norte Amazónico de Bolivia” (2025) cuenta con el apoyo de We Effect, MariaMarina Foundation, Manos Unidas, Oxfam y Brot für die Welt (Pan para el Mundo).

Decidamos informadas. Crédito, endeudamiento y control territorial / Karen Mercado Andia; Carla Becerra Cardona; Ruth Bautista Durán; Pamela Mercado Cueto – La Paz: Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica, 2025. 28 p.; il.; maps.; grafs.; tbls.; 20 x 24 cm.

D.L.: 4-1-6146-2025

ISBN: 978-9917-652-03-8

Amazonía / Comunidades rurales / Crédito / Endeudamiento / Economía familiar/ Control Territorial /

Coordinación y edición general
Organización de la investigación

Ruth Bautista Durán
Silvestre Medina Rodríguez
Juana Guari Tirina
Azucena Salazar Imapoco

Redacción
Ilustración y diseño

Carla Becerra Cardona
Merlina Anunnaki

Investigación
Revisión

Karen Mercado Andia
Oscar Bazoberry Chali

©Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica - IPDRS, agosto de 2025
Av. 20 de octubre # 2396, casi esq. Belisario Salinas. Edif. María Haydee. Piso 12
Telf. (591 - 2) 2115952
www.ipdrs.org
Impreso en La Paz, Bolivia

CONTENIDO

05	Presentación
06	1. Economía familiar amazónica: Cosechas, dificultades y vida
07	Más allá de la castaña
08	El “hueco” en el presupuesto
09	Las mil caras del crédito: ¿Por dónde llega el dinero?
11	2. La deuda oculta: ¿Quién nos presta y por qué?
13	La deuda atravesada en el diario vivir: los “gota a gota”
14	¿Por qué no vamos al banco?
15	Realmente, ¿cuánto cuesta endeudarse?
16	3. ¿Qué está en juego? ¿Qué es un activo?



18	Activo 1. La mano de obra, el activo imprescindible
19	Activo 2. La moto viene y se va
20	Activo 3: ¡No! El territorio no es un activo
21	4. El círculo del endeudamiento
22	La deuda en el yamachi (mochila)
23	La deuda de las mujeres y de los hombres
24	La deuda como parte de nuestros sueños y aspiraciones
25	5. ¡Señal de Alerta! Claves para la prevención del endeudamiento
26	Diversificar es resistir
26	Organizarse para ahorrar
27	6. Para recordar



PRESENTACIÓN

Desde el Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica - IPDRS promovimos la investigación "Endeudamiento y autonomía económica familiar y comunitaria en el Norte Amazónico de Bolivia", en cuatro municipios del Norte Amazónico boliviano, Sena, San Lorenzo, Gonzalo Moreno y Riberalta. Bajo el enfoque de la investigación-acción esperamos que esta cartilla acompañe a las familias amazónicas y facilite la información y reflexiones que muchas veces, en la agitada vida cotidiana, se dejan de lado al momento de tomar decisiones sobre la economía local.

El ejercicio reflexivo nos mostrará que vivimos un momento en la historia de la región y está en nuestras manos y en las de nuestras organizaciones territoriales, el poder cambiar el rumbo y construir mejores alternativas a los modelos de producción y desarrollo en la región. El endeudamiento como mecanismo de control del territorio y garantía de la mano de obra se instauró en la región amazónica hace más de un siglo con el extractivismo. Las nuevas

generaciones tienen la oportunidad de despojarse de estos esquemas que determinan la economía, las emociones y condiciones de vida, y apostar por la gestión territorial, los sistemas de ahorro y crédito propios, la autonomía económica y la autodeterminación social y política.

A través de este material, buscamos alertar sobre las nuevas formas de endeudamiento, sus riesgos y las señales a las que debemos prestar atención para tomar decisiones financieras que beneficien a largo plazo a nuestras familias. Además, buscamos destacar la importancia de la diversificación de actividades productivas como respuesta a la volatilidad de los ingresos, y promover la cultura del ahorro y la gestión consciente de los recursos.

Esperamos que este documento sirva como una herramienta para fortalecer la autonomía económica de las y los habitantes de la Amazonía, brindando información para prevenir deudas innecesarias y mejorar el bienestar colectivo en la región.

1.

Economía familiar amazónica: Cosechas, dificultades y vida

Diversificación agroforestal y autoconsumo

El “chaco” es donde conviven el plátano, el arroz, el maíz, el frijol, el cacao y el asaí, diversidad que permite a la familia asegurar comida y generar ingresos. Gracias a la tenencia de tierra, muchas comunidades han logrado ampliar sus actividades y garantizar el cultivo de sus alimentos.

La tierra, más allá de su valor económico, es el reflejo de la historia y la cultura amazónica. Proteger este patrimonio es cuidar el futuro de las familias y el tejido comunitario.

El ciclo de la zafra

Cada año, la familia amazónica se moviliza para la zafra de la castaña. Es un tiempo de trabajo duro, pero también de mucha esperanza. La castaña ha brindado ingresos a generaciones. Ayuda a comprar la comida, a pagar los estudios de las y los hijos y a hacer mejoras en la casa.

La subida y bajada de los precios de la castaña depende del mercado internacional. Se extrae castaña del bosque amazónico en Brasil, Perú y Bolivia. El precio lo determina la demanda y las empresas beneficiadoras y exportadoras, según la disponibilidad del producto.

Las familias campesinas e indígenas no participan de las decisiones de estos precios, y tampoco tienen control sobre la bondad del bosque.

“

...mi familia hace la recolección de castaña, pero empatronado. Nosotros sacamos el producto de un área privada (...), así que ahí les recolectamos a ellos su castaña. Antes [el acuerdo] lo hacía mediante escrito, pero estos últimos tiempos verbalmente lo hace. Claro que no nos pagan al buen precio (...) por ejemplo, este año ha estado como a ochocientos, setecientos, pero el dueño, apenas le ha pagado a mi papá ciento cincuenta. Así que él ve el precio. Cuando está a menos le paga setenta bolivianos. Pero bueno, como dice (mi papá) no tiene dónde ir a trabajar, así que acepta nomás”

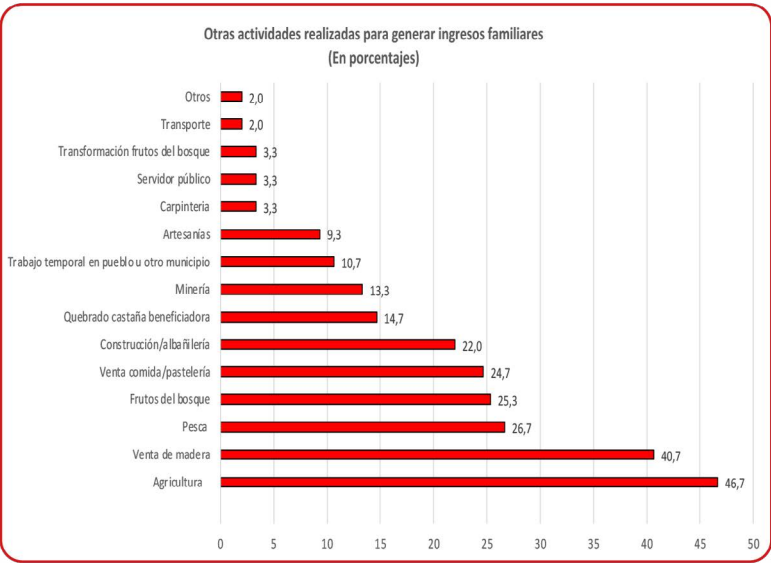
(Testimonio, Taller participativo en el Municipio del Sena, mayo 2025).

Los precios de la castaña son muy variables, por eso, cuando estamos yescas (sin dinero), a veces necesitamos de un empujón y recurrimos al pedido de adelantos o préstamos.

Más allá de la castaña

La economía amazónica es más diversa de lo que se conoce. La zafra de la castaña está dejando de ser exclusiva. Las familias trabajan en la agricultura, la venta de madera, la pesca, el comercio y la oferta de servicios variados para complementar sus ingresos. Las mujeres contribuyen a la economía familiar con el cultivo de alimentos y la venta de comida, masitas, jugos; trabajos temporales en el beneficiado de castaña, servicios y la producción y comercialización de artesanía.

Gráfico 1. Actividades económicas del Norte Amazónico



Fuente: IPDRS, Encuesta de investigación “Endeudamiento y autonomía económica familiar en el Norte Amazónico de Bolivia” (2025)

Estas actividades nos dan un respiro cuando la castaña no es suficiente y nos ayudan a estirar la plata. Demuestran que las familias del Norte Amazónico son trabajadores y buscan siempre la forma de salir adelante.

“

Ahora no estamos generando muchos ingresos. El chaco va a ser para el año porque hemos sembrado en enero-febrero. Estoy sembrando café y chocolate.

Ahora lo que yo genero es los fines de semana, hago empanadas de queso, me da para ganar un poco. No hago todos los días porque la gente no tiene para comprar. Yo por mis hijos me sacrifico trabajando. Mi esposo ahorita no sirve para ir a trabajar al monte, porque se enfermó en la zafra, pero yo le digo: ‘ayúdame a hacer las empanadas o ayúdame a hacer esto’, y ya lo hacemos entre los dos.

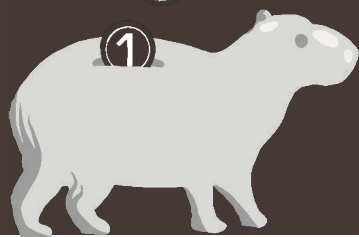
Hay veces hago un taxi en la mañana y ya tengo 100 pesos, pero también, como mi cuñada tiene su hijo chiquitito y no tiene su marido, ella no puede trabajar. Yo le digo: “te voy a pagar 100 pesos mensual para que le enseñes y cuides a mi hija porque yo tengo que salir, para taxi o para vender Ésika”

(Testimonio, Taller participativo en el Municipio Gonzalo Moreno, mayo 2025).

7

1

1



El

"HUECO"

en el presupuesto

Después de la zafra, los ingresos disminuyen. Es un periodo sin un flujo constante de dinero, las familias se preguntan: ¿cómo cubrir todas las necesidades?

Esta etapa es la que llamamos "el hueco" en el presupuesto. Es un momento en el que el ahorro se hace casi imposible y la necesidad de dinero se vuelve urgente. Es aquí donde las deudas comienzan a aparecer, no por gusto, sino por necesidad.

Calendario de riesgo

Liquidez elevada por la zafra, bonos, ventas.	Gasto escolar, presupuesto ajustado post-zafra.	Caída de circulante. Crecimiento del fiado informal.	Ofertas engañosas, pago diario en ascenso.
DICIEMBRE A MARZO	ABRIL A MAYO	JUNIO A AGOSTO	SEPTIEMBRE A NOVIEMBRE
Zafra de recolección de castaña	Zafrilla. Inicio de la producción de otros frutos del bosque.		Incremento del endeudamiento, créditos y fiados. Inicio de la zafra

Este es un momento de alta vulnerabilidad, en el que se toman decisiones rápidas que pueden tener consecuencias a largo plazo. Reconocer este momento es el primer paso para prevenir el endeudamiento.

**¡ALE-
RTA!**

Las **MIL CARAS** del **CRÉDITO:** ¿Por dónde llega el dinero?

Acceder a un crédito puede tener varios caminos. Hay quienes recurren a la familia y a personas de confianza, a la tienda del barrio o el comerciante de siempre, aceptando pagar más a cambio de flexibilidad, pero al no satisfacer las necesidades las deudas crecen y crecen.

Están quienes recurren a acreedores por préstamos rápidos, sin papeles, con intereses altos y el riesgo de que los intereses superen los beneficios. Otras personas empeñan la moto, las herramientas del chaco o la recolección de almendra, apostando sus instrumentos de trabajo por un poco de efectivo, y al no poder pagar, lo pierden todo.



**Pedir un crédito parece ser una buena salida, si aprendemos a administrar bien. Debemos aprender a
PONER UN LÍMITE.**

Opciones de crédito en el Norte Amazónico

	Fuente de préstamo	Condiciones de acceso	Ventajas	Desventajas / Riesgos
F O R M A L	Banco (Banco Unión)	Negocio activo con antigüedad y documentos	Tasas bajas (11.5%-20% anual), montos mayores	Varios requisitos, falta de papeles, desconocimiento
	Instituciones financieras de desarrollo (CRECER, Pro Mujer)	Grupo solidario, sin garantía material	Tasa media (36% anual), acceso sin garantía	Riesgo de conflicto comunitario, deuda compartida
I N F O R M A L	Tiendas/ Comerciantes a crédito	Relación de confianza, sin contrato ni garantías	Flexibilidad, confianza	Sobrepagos, dificultad para terminar pagos
	Comerciantes y Compradores de castaña	Relación previa, condicionado a vender almendra	Acceso inmediato para víveres	Reproduce dependencia histórica, precios impuestos.
	Prestamista de pago diario "gota a gota"	Sin garantías, entrega inmediata, montos bajos	Rápido, sin trámites	Intereses altísimos, riesgo de sobreendeudamiento
	Empeñadores	Entrega de bienes como garantía y altos intereses (300%), sin contrato	Acceso rápido sin trámites	Pérdida de objetos, sobreprecio implícito

Fuente: IPDRS, Encuesta de investigación “Endeudamiento y autonomía económica familiar en el Norte Amazónico de Bolivia” (2025)

El cuadro muestra que cada opción crediticia, formal o informal, abre una puerta y cierra otra. Así, se comprende que tantas familias amazónicas elijan soluciones inmediatas y que parecen fáciles, pero que podrían traer pésimas consecuencias; y que el banco, sus requisitos y trámites, no sean una opción para la mayoría de las personas.

2.

La deuda oculta: ¿QUIÉN NOS PRESTA Y POR QUÉ?

La deuda no es solo dinero que se debe. Es una fuerza invisible que atraviesa familias, trabajos y sueños. Es una práctica antigua y moderna al mismo tiempo: organiza la vida cotidiana, decide qué se puede y qué no se puede hacer a futuro. No solo afecta a la billetera, se mete en los vínculos, decisiones, cuerpos y territorios. Cuando la deuda aparece, dicta el ritmo de la casa y el chaco, condiciona el ánimo y la esperanza. No sólo es un trato financiero, es una herramienta que organiza y controla, que limita y genera expectativas. Por eso, entenderla y reconocer cómo actúa es el primer paso para que no capture nuestro presente ni nuestro porvenir.

La histórica trampa de la deuda

ANTES (época de la goma)

El “habilito” consistía en trabajar endeudado o endeudada, pues se recibía alimento y vivienda por adelantado, pero nunca se recibía el pago.

Si alguien requería de herramientas, servicios o enseres, los patrones tenían casas comerciales y cobraban en goma.

La deuda se hacía impagable y hasta se heredaba.

AHORA (zafra de la castaña y préstamos)

Todavía las personas trabajan endeudadas. Se adelantan víveres, dinero o motos.

Se paga con cajas de castaña o cuotas diarias.

Aunque las familias sean propietarias o gocen de plan de uso colectivo, no se tiene control del precio de la castaña.

Los intereses son muy altos.

La deuda se hace interminable.

ADELANTO

de servicios o artículos
de primera necesidad
para la familia.

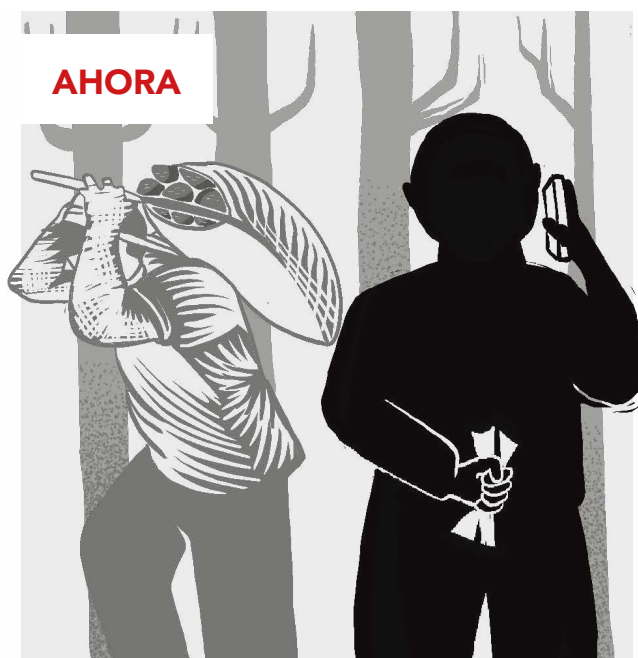
Siempre **GANARON**
los habilitadores, **PATRONES**,
EMPRESARIOS y, ahora, los
actuales **PRESTAMISTAS**.

Se **APROPIAN**

del trabajo diario y el
producto.

Las **PERSONAS**
TRABAJADORAS NO tienen el
control de los **PRECIOS**, ni la
libertad de buscar mejores
precios para vender su
MANO DE OBRA, sus
productos o adquirir bienes
y servicios de consumo.

La **TRAMPA** de siempre



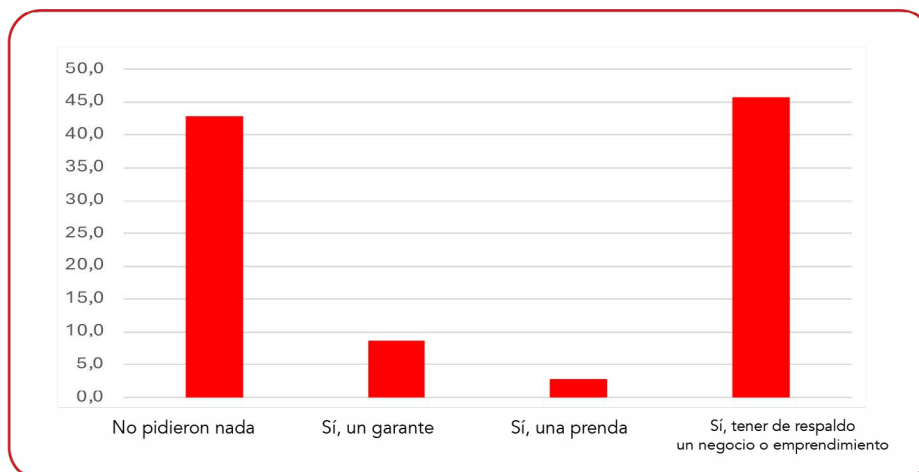
La deuda atravesada en el DIARIO VIVIR: los “gota a gota”

Se trata de un tipo de préstamo que parece fácil y rápido. Te dan el dinero sin papeles, ni preguntas. Pero, a cambio, debes pagar una cuota todos los días. Y si te atrasas, la deuda crece muy rápido.

El gráfico muestra que las opciones de crédito en la región amazónica se viven como una especie de balanza entre lo informal y lo formal. El **crédito informal**

se mueve con confianza y flexibilidad (sin contratos o garantías), entre personas que se conocen, un trato inmediato de palabra y apretón de manos, y la sensación de cercanía. Pero, pronto asoman los sobrepagos, la dificultad de terminar de pagar y el asedio del cobro diario.

Gráfico 2. Balanza de requisitos para acceder a préstamos

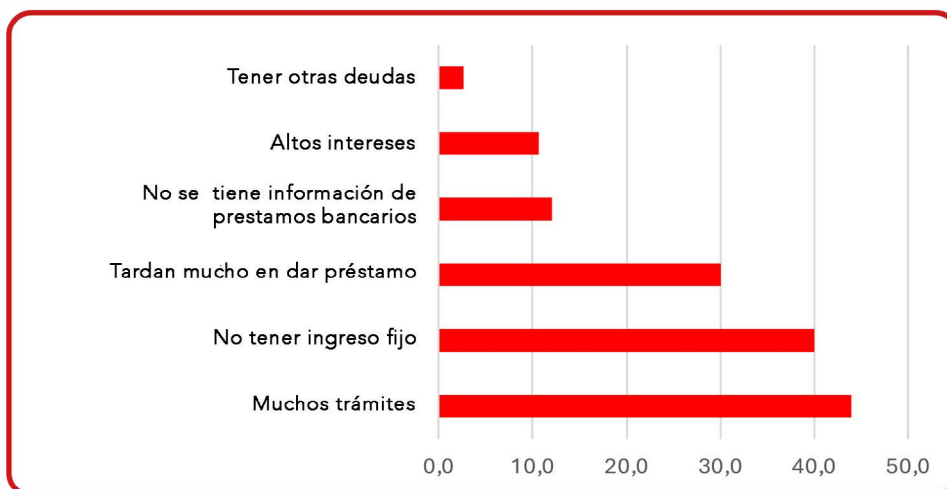


Fuente: IPDRS, Encuesta de investigación “Endeudamiento y autonomía económica familiar en el Norte Amazónico de Bolivia” (2025).

¿Por qué **NO VAMOS** al banco?

El **crédito formal** se presenta como una puerta inaccesible, con la dificultad de los requisitos, contratos y garantías que presentan obstáculos para quienes no tienen papeles en regla o bienes. Esta opción se hace lejana y ajena a la cotidianidad de las familias amazónicas, quedan fuera aquellas que viven con lo justo.

Gráfico 3. ¿Por qué accedemos a un crédito informal?



Fuente: IPDRS, Encuesta de investigación "Endeudamiento y autonomía económica familiar en el Norte Amazónico de Bolivia" (2025)

Realmente, ¿CUÁNTO CUESTA ENDEUDARSE?

Cada modalidad de crédito tiene su propio precio. Imagina que tienes que pedir Bs. 500 por una emergencia. ¿A dónde acudirías? Hay opciones, pero no todas son iguales.

Modalidad de crédito	Tasa anual aprox.	Monto final que pagar en 24 días	Interés pagado
Pago diario informal ("gota a gota")	300 %	Bs. 600	Bs. 100
Banco Unión (productivo)	11,5 %	Bs. 503,83	Bs. 3,83
Banco Unión (comercial)	20 %	Bs. 506,67	Bs. 5,48
CRECER (comunal)	36 %	Bs. 512	Bs. 11,89

Fuente: IPDRS, Encuesta de investigación "Endeudamiento y autonomía económica familiar en el Norte Amazónico de Bolivia" (2025).

El "gota a gota" es un pago informal que parece fácil y rápido, pero puede costar hasta Bs. 100 de interés en solo 24 días. Eso equivale a una tasa anual de cerca de 300 %. Es el tipo de deuda que crece y te atrapa.

Con instituciones como Banco Unión, la historia es distinta. El crédito productivo, con una tasa del 11,5 %, permite devolver Bs. 503,83, apenas Bs. 3,83 de interés. El crédito comercial es un poco más caro, con una tasa del 20 % y Bs. 5,48 de interés. Si decides hacerlo en grupo, como con CRECER o Pro-Mujer, la tasa es del 36 %, y el interés sube a Bs. 11,89.

Cada opción se presenta como una puerta, pero detrás hay una realidad distinta. La elección puede ser sencilla, pero el desafío es entender qué tan pesada será la mochila de la deuda. Comprender las cifras es el primer paso, para no caer en una deuda que nos quita más de lo que nos da.

El endeudamiento en las familias de las comunidades y ciudades del Norte Amazónico es una preocupación común. Muchas personas se ven atrapadas en una espiral interminable que nos obliga a ir comprometiendo algunos artículos del hogar, nuestro trabajo y hasta nuestro patrimonio.

3.

¿QUÉ ESTÁ EN JUEGO? ¿Qué es un activo?

En el Norte Amazónico, los activos familiares son recursos silenciosos, que suman valor real a la vida cotidiana y pueden convertirse en una herramienta para generar ingresos o respaldar un crédito. Lo que tenemos —una moto, un chaco, el producto forestal o la castaña— es mucho más que un bien material. Es la llave a nuevas oportunidades y, a veces, nuevos riesgos. Entender el verdadero valor de estos activos es necesario para decidir con claridad. Esto evitará que, por buscar ayuda financiera, terminemos poniendo en juego lo que más nos ha costado recuperar y construir.

¿Qué se **ARRIESGA** con la deuda?



El producto de la zafra

Parte de la castaña recolectada ya está comprometida, antes de la zafra.

El comerciante o empresario descuenta su adelanto, antes de pagar el producto.

Precio de compra muy por debajo del mercado internacional.



Madera

Vender madera para saldar deudas beneficia a los rescatadores y empresarios que miden y pagan en su propio beneficio.

Hipotecar este recurso pone en riesgo el futuro económico de la familia y el futuro ambiental del bosque amazónico.



La moto

Muchas motos se adquieren a crédito (en tiendas o con prestamistas), con pagos mensuales que pueden duplicar el valor de contado.

Se compra a crédito pensando que es una herramienta de trabajo.



El tiempo de la familia

Horas extra de trabajo en el monte o en oficios que rinden más ganancias para otros.

Menos tiempo para estudiar, para descansar, compartir y emprender.



La salud

El estrés y el esfuerzo físico por pagar una deuda daña el cuerpo y la mente.

Muchas veces no hay medicina porque todo va a la deuda.



La confianza

Se rompe la confianza que sostiene el bien común.



Activo 1. La mano de obra, el activo imprescindible

La mano de obra es el recurso más importante de las familias amazónicas. Cuando los bienes materiales y los ahorros son limitados, la fuerza de trabajo—de mujeres, hombres, jóvenes y hasta niñas y niños—es lo que permite salir adelante.

Su valor depende de la salud de las personas, la organización familiar y comunal, y la posibilidad de acceder a mercados justos.

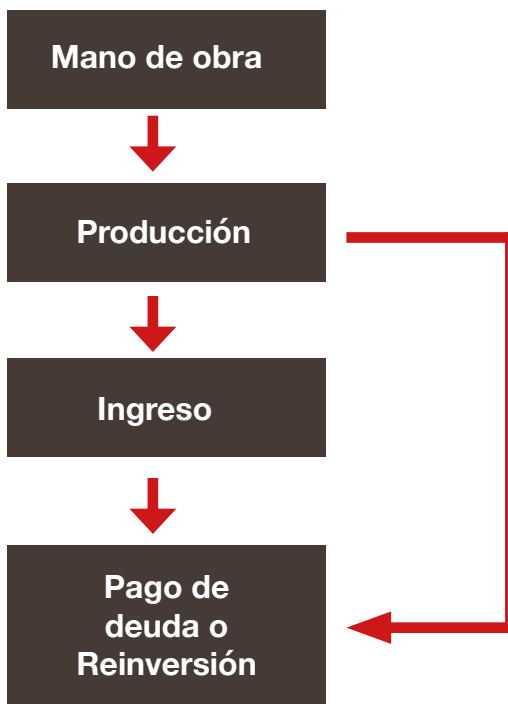
La promesa de trabajo

A la hora de pedir un préstamo, la garantía no siempre es un objeto. Muchas veces, lo que busca el prestamista, barraquero o comerciante es asegurar trabajo futuro. Contar con personas capacitadas para la recolección de castaña o el trabajo en quebradoras, otorga a las familias amazónicas mayor poder para negociar mejores pagos. Cuando la comunidad se organiza, la fuerza de trabajo colectiva es una herramienta para conseguir mejores condiciones para todos.

“

En la zafra participamos, pero no todos tienen [acceso al bosque], los demás se van para otro lado a trabajar, por los ríos, las barracas, migran en la época de la zafra. Desde diciembre-enero”.

(Testimonio, comunario del Municipio Gonzalo Moreno, mayo de 2025).





Activo 2. La moto viene y se va

En la Amazonía, la moto facilita el transporte de personas, insumos y productos, conectando comunidades con mercados y centros de acopio desde zonas alejadas.

Tener una moto reduce la dependencia de intermediarios y amplía las opciones de venta directa a distintos compradores. Al ser un activo, la moto es susceptible de alquiler, venta y empeño, cuando la necesidad apremia.

El gancho del crédito

Muchas motocicletas se compran a crédito. Las y los compradores aceptan largos y dificultosos planes de pago, que incluyen a la moto como prenda. La deuda crece rápidamente y no todos pueden pagar. En el peor de los casos, la moto es devuelta a la comercializadora.

“

Algunos, moto también compran, porque con eso podemos ir a buscar a nuestro chaco, a nuestro centro de acopio, salir cuando estamos enfermos, adquirir alguna movilidad es también principal para nosotros.

(Testimonio, Taller participativo en el Municipio de San Lorenzo, mayo 2025).

La moto
NO ES UN LUJO,
¡es una herramienta
de trabajo!

Activo 3:

¡NO! EL TERRITORIO NO ES UN ACTIVO

En el Norte Amazónico boliviano, la tierra-territorio no es un simple recurso económico. La tierra es la memoria de generaciones que la trabajan, lucharon por ella y hoy la tienen como el fundamento de la vida en comunidad.

En las reformas agrarias de 1953, y principalmente, de 1996, muchas organizaciones lograron recuperar derechos agrarios, territoriales y forestales. Aunque el sistema de barracas y la enorme desigualdad en la economía extractiva persisten, la tierra sigue siendo el centro de la vida. Sin embargo, a veces se la ve como un activo útil para solicitar crédito, pasando por alto la Ley.

La tierra es tan valiosa que es inembargable. La tierra y los bosques dan sentido a la vida en familia y motiva la confianza en las redes comunitarias.

Se conocen casos de empresarios que acumulan tierras dentro de comunidades, por la compra de predios o como cobro de deudas a través de los derechos de posesión de la tierra. **ESTO ES ILEGAL, NINGUNA FAMILIA DE LA COMUNIDAD PUEDE SER OBLIGADA A ENTREGAR SUS DERECHOS A LA TIERRA – ni puede hacerlo voluntariamente–, a personas externas a la comunidad.**

“

Siempre alcanza para pagar con la zafra, gracias a Dios. Que yo sepa dentro de mi comunidad no ha habido gente que no ha podido pagar. A no ser que les pase enfermedad, accidente, ¿no? para que no puedan pagar. Entonces, a esas personas también les entiende el comerciante, que no es de su querer de que no han querido pagar”

(Testimonio, Taller participativo en el Municipio San Lorenzo, mayo de 2025).

¿La madera es una reserva de ahorros?

La madera del bosque, más que una mercancía para vender en los momentos difíciles es una reserva y una herencia. Cuando se tienen urgencias, vender madera parece la mejor solución, pero eso implica renunciar a ingresos futuros y a tener un bosque que garantiza oxígeno y agua.

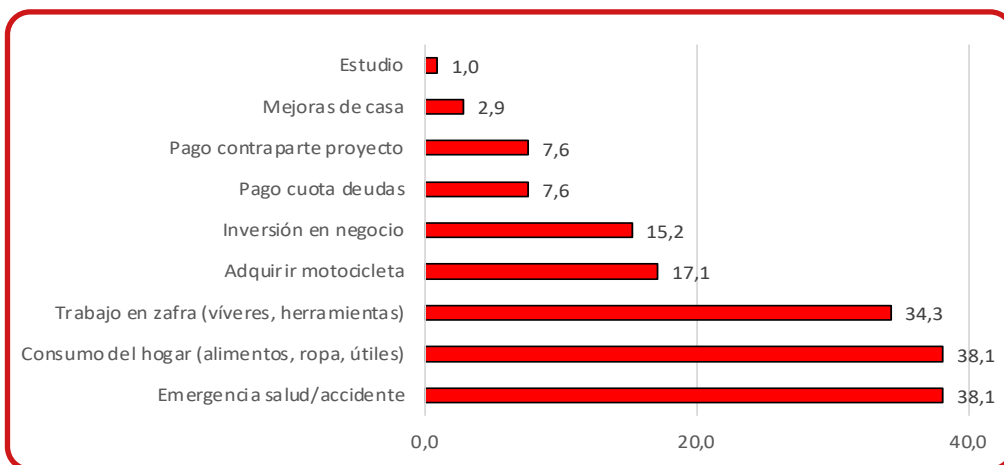
Varias familias enfrentamos el dilema: tumbar árboles o vender la tierra para pagar una deuda, o trabajar sin mejorar nuestras condiciones de vida viendo como crece la deuda. Sin deuda, con tierra y bosque podríamos hacer chaco para comida y vender jugos de frutos del bosque.

4.

El círculo del endeudamiento

Las familias solicitan préstamos y adelantos no, generalmente, para invertir en un negocio o un chaco, sino para cubrir las necesidades más básicas. Al contar sólo con la mano de obra, cualquier problema (enfermedad, accidente, robo, pérdidas por inundación o quemazón) genera una situación difícil. Las personas se ven obligadas a pedir préstamos para cubrir lo básico: comida, educación de las hijas e hijos (38.1 %) y salud (38.1 %). Y como los intereses por el crédito o en prestamistas informales suelen ser altos, la deuda aumenta rápidamente.

Gráfico 4. ¿Para qué usamos las “fichas” prestadas



Fuente: IPDRS, Encuesta de investigación “Endeudamiento y autonomía económica familiar en el Norte Amazónico de Bolivia” (2025)

Esto es un problema porque la deuda no genera más ingresos, solo “parcha” temporalmente un problema.

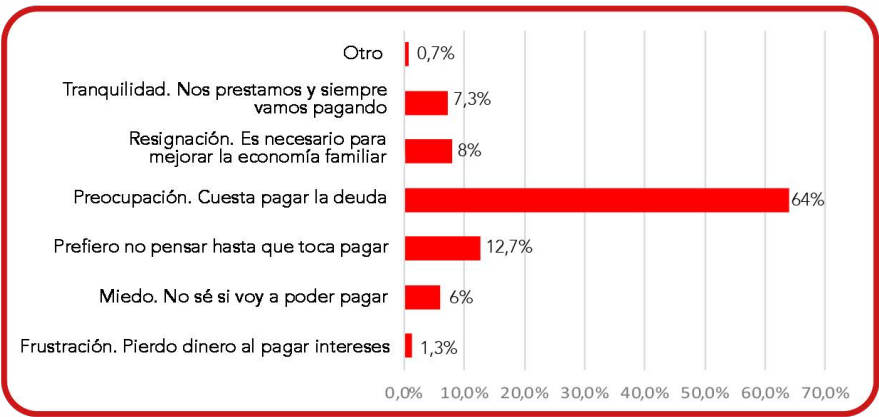
Este ciclo se repite una y otra vez. Nos endeudamos para vivir, y nos endeudamos para pagar las deudas. Activos como las motos, herramientas y electrodomésticos vienen y van, pero su permanencia y funcionalidad en nuestros hogares, podría significar mejorar las condiciones. Perderlos por una deuda, dificulta poner en marcha hasta la mano de obra. Es fundamental informarse, conversar y buscar apoyo en comunidad, y tu círculo de confianza.

La deuda en el YAMACHI (mochila)

La deuda nos pesa en el corazón, no es solo un problema de plata, es también un problema para nuestra mente y nuestro cuerpo.

EN RESUMEN. La deuda interviene en la vida cotidiana y perpetúa la dependencia y la precariedad en la región. Además de promover una mejor gestión familiar y comunitaria, es fundamental reconocer que el endeudamiento está profundamente arraigado en la historia y el modelo económico extractivista de la Amazonía, y opera como un mecanismo que reproduce la subordinación económica.

Gráfico 5. Así sentimos y pensamos la deuda



Fuente: Informe de investigación “Endeudamiento y autonomía económica familiar y comunitaria en el Norte Amazónico de Bolivia” (2025)

No pagar, muchas veces es visto como “dejadez” o falta de carácter. Sin embargo, no pagar es el resultado de muchos factores como la inestabilidad de la economía en las comunidades y pueblos; los limitados ingresos y la lógica de consumo impuesta culturalmente. La persona endeudada siente culpa por el fracaso, mientras que las raíces profundas

como el extractivismo y la desigualdad histórica quedan invisibilizadas.

La deuda genera una preocupación constante, resignación o costumbre. Estas emociones reflejan en colectivo, la situación estructural de las familias: ingresos inciertos, oportunidades limitadas de planificación y un entorno que promueve el consumo sin garantizar los medios para sostenerlo.

La **DEUDA** de las mujeres y de los hombres

En la Amazonía, las mujeres tienen un rol central en la economía familiar y en la administración del hogar. Las deudas pequeñas son contraídas por ellas para el día a día. Las mujeres suelen tener menos acceso a créditos formales. Son ellas quienes asumen la carga emocional de la escasez. Su rol en el cuidado y la sostenibilidad de la familia hace que, a menudo, la deuda familiar les pese más en los hombros.

En el trabajo comunal, las mujeres desempeñan un papel fundamental durante la zafra, en la recolección, el quebrado, la cocina y venta de comida en los campamentos. Muchas trabajan en plantas beneficiadoras de castaña, a destajo, con ingresos bajos y circunstanciales. Su labor en el cuidado de niñas, niños, personas enfermas y ancianas no es reconocida como trabajo productivo, pese a que sostienen la economía familiar. Por su parte, los hombres están más presentes en actividades de recolección, transporte y trabajos que requieren fuerza física. Ellos acceden con mayor frecuencia a empleos temporales en sectores como la minería, la madera o el transporte.

Acceso a ingresos y créditos. Los hombres controlan la venta de la producción y la administración del dinero, mientras que a las mujeres se les dificulta acceder a créditos formales, por la falta de bienes suscritos a su nombre, garantías o historial crediticio.

Muchas mujeres recurren a créditos pequeños, como el fiado o las cajas comunales para cubrir necesidades y solventar gastos para el funcionamiento del hogar.

La carga de la deuda para las mujeres significa mayor presión y, en ciertos casos, una herramienta de control y violencia económica dentro de la pareja o la familia. Pese a tener que responder a los compromisos financieros adquiridos, no siempre deciden sobre el uso de los ingresos adquiridos. La presión constante aumenta la sobrecarga de trabajo y el nivel de estrés.

El impacto de la deuda en la autonomía de las mujeres es crucial. Cuando ellas logran controlar sus ingresos y tomar decisiones sobre el gasto, el endeudamiento se orienta a inversiones productivas y familiares. La autonomía económica de las mujeres está ligada a su capacidad de decidir sobre el endeudamiento y sobre la inversión.

La **DEUDA** como parte de nuestros sueños y aspiraciones

A veces, nos endeudamos para conseguir algo que soñamos. Queremos tener una casa de material, un televisor grande o una moto nueva, porque son símbolos de “progreso” y bienestar en la comunidad.

Es importante tomar en cuenta que las deudas, si no están bien planificadas, pueden

convertirse en una mochila muy grande. Las deudas para bienes de consumo, a diferencia de una inversión, no generan dinero y pueden llevar a una espiral de pagos que no termina. Se debe diferenciar entre una deuda necesaria y una deuda sin un plan justo de pagos.

“

A veces, las familias que adquirieron televisores, motosierras, etc. terminan entregándolos en garantía por pequeñas sumas de dinero. Con frecuencia, esos bienes no se recuperan, son pérdidas para los hogares.”



“

...en el pueblo y en las comunidades, en tiempos de zafra se compran sus cosas de valor: una moto, motosierra, máquinas así. Y ya cuando pasa la zafra, empiezan a empeñarlas y ya no las recogen.”

“

Otros créditos, se dan dejando como garantía la moto o herramientas; si no se paga a tiempo, se pierden, y muchas veces lo que se recibe en efectivo es mucho menor al valor real del bien.”

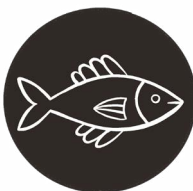
(Testimonios, Taller participativo en tres municipios de Pando, mayo 2005)



5. ¡Señal de Alerta! Claves para la prevención del endeudamiento

Establecer prioridades en los gastos del hogar. Antes de pagar cuotas, aseguramos alimentos y cuidados:

1. Alimentación básica



2. Salud preventiva



3. Educación escolar



4. Inversión productiva



5. Pago de deuda



Frente a una
Lista de compras,
PREGUNTARSE:

¿Es necesidad o deseo?

¿Aumenta ingresos o
reduce cargas?

¿Reemplaza alimentos,
salud o educación?

¿Confío en el
prestamista?

Diversificar es resistir

No pongas todos los huevos en la misma canasta. Las familias que tienen otros ingresos además de la castaña son más fuertes frente a la deuda. Cultivos como el cacao, plátano o papaya; o actividades como el aprovechamiento de frutos del bosque, la crianza de animales y la pesca, no solo generan dinero, sino que nos protegen en los meses donde no generamos ingresos y esperamos a la siguiente zafra.

Organizarse para ahorrar

El ahorro es la mejor defensa. Sabemos que ahorrar es difícil, pero es la clave para no tener que pedir prestado. Frente a la adversidad, las mujeres han desarrollado estrategias colectivas y redes de apoyo fundamentales. Se organizan en cajas comunales, pasanacos y grupos de ahorro. Estas estrategias financieras permiten acceder a liquidez sin depender de prestamistas externos. También recurren al trueque y a la ayuda mutua para reducir gastos y evitar nuevas deudas, y muchas buscan microcréditos para desarrollar pequeños emprendimientos, como la venta de comida, artesanías o el comercio local.

Las organizaciones comunales podrían actuar como reguladores de estos sistemas de ahorro colectivo.

“

Con otra compañera hemos armado un grupo de pasanaco. Jugamos cada sábado. Yo les digo: ‘lo mínimo que les van a prestar los extranjeros lo pueden lograr aquí y sin pagar interés’. El año pasado jugamos todo el año completo, y ahora ellas mismas dicen que conviene más jugar pasanaco.

Al principio empezamos solo cinco, cada sábado jugábamos y terminábamos. Ahora ya somos veinticinco.

—¿Y cuánto es la cuota?

Cien bolivianos cada sábado. Ellas dicen que, al recibir su pasanaco, ya pueden comprarse algo. Las señoras quieren organizar uno, porque ven que es una forma de no generarse deuda”

(Testimonio, Taller participativo en el Municipio del Sena, mayo de 2025).

6.

PARA RECORDAR

- Conoce tus límites: El endeudamiento excesivo puede poner en riesgo tu bienestar y el de tu familia. Evalúa siempre tu capacidad real de pago antes de asumir un crédito.
- Evita comprometer tu patrimonio: Aunque la mano de obra suele usarse como garantía, no entregues tu casa o tus tierras como respaldo. Recuerda que la tierra y los bosques son inembargables.
- Busca alternativas dentro de tu comunidad: Participa en redes de apoyo, cajas comunales, pasanacos o grupos de ahorro como una forma segura de acceder a recursos sin recurrir a prestamistas externos.
- Busca las opciones con menor interés, aunque implique trámites.
- Ordena y ten siempre tus documentos al día.
- Si sabes que alguien es violentado por una deuda, conversa con la comunidad, se debe denunciar a las autoridades.
- Reconoce los riesgos del endeudamiento: El endeudamiento no es una situación normal, sino una respuesta a una necesidad o carencia. Quienes promueven la deuda suelen aprovecharse, cobrando intereses altos y perpetuando el problema.
- Fomenta la confianza y el apoyo mutuo: La organización comunal y los grupos solidarios pueden ser la mejor protección en tiempos difíciles, ayudando a evitar caer en la espiral del endeudamiento.
- El bienestar de las familias del Norte Amazónico depende de decisiones informadas y del fortalecimiento de las organizaciones comunales. Diversificar fuentes de ingreso, ahorrar, aunque sea poco y confiar en soluciones colectivas fortalece la autonomía y protege del estrés y la intimidación.

¡RECORDEMOS!

PROTEGER NUESTROS TERRITORIOS Y NUESTRO TRABAJO. NUESTRA SOLIDARIDAD es el mejor escudo frente a la deuda. Una comunidad unida es un gran respaldo, y nos hace más fuertes y libres.

7. EXPERIENCIAS inspiradoras de construcción de autonomía económica en el Norte Amazónico de Bolivia

Asociación de Mujeres Comunidad Indígena Tacana Sinaí "EINA"



71605774

Frente a múltiples desventajas, las mujeres de la Comunidad de Sinaí del Municipio de San Lorenzo, organizaron la Asociación EINA, hoja en lengua tacana. Son 20 mujeres del Pueblo Tacana que, fortaleciendo las huertas familiares como estrategia para la seguridad alimentaria, logran sostener su producción artesanal de trajes típicos y otros accesorios. Actualmente, la horticultura y la artesanía se complementan como base de la autonomía económica de las mujeres y el futuro colectivo de la Comunidad Sinaí.

Mujeres Indígenas Alfareras Artesanas de San Salvador (MIAADSS)



74752982

En un contexto de crisis económica, esta asociación de artesanas del Pueblo Tacana de la comunidad San Salvador del Municipio de San Lorenzo, decidió diversificar su trabajo con la producción de pan, tortas y otros, para generar ingresos familiares y fortalecer la cooperación dentro de la comunidad. Esta iniciativa empodera a las mujeres que enfrentan dificultades en la venta y acceso a insumos, pero son conscientes de su aporte a la comunidad y al avance en su autonomía económica.

Asociación de Productores Agropecuarios El Platanal (APAPLA)



67365471
74762110

La Asociación lleva años de trabajo colectivo en el cultivo de plátano, como base de la economía familiar y la comunidad Blanca Flor del municipio de San Lorenzo. Las frecuentes inundaciones destruyeron sus platanales y situaron a las familias en vulnerabilidad. Frente a esta crisis, sembrar arroz, maíz y otros se convirtió en un acto de resistencia y autonomía. La diversificación productiva fortaleció a la asociación frente a los impactos de la crisis climática y los riesgos de depender de un solo cultivo.

Asociación de Mujeres "NARASHU"



67369860
72818982
67278702

Este grupo de mujeres de la Comunidad Naranjal (Narashu en lengua tacana) del Municipio de San Lorenzo, surgió de una capacitación en la que decidieron organizarse para la elaboración de cosméticos con insumos y saberes tradicionales. A través del trabajo colectivo y el cuidado del bosque, Narashu se proyecta como un emprendimiento que combina la identidad cultural y la responsabilidad con el entorno, contribuyendo al desarrollo local y al empoderamiento de las mujeres amazónicas.

Asociación de Mujeres Emprendedoras con Alas Propias (AMECAP)



74766199

Hace cuatro años, la AMECAP nació como un espacio de trabajo colectivo para mujeres del Municipio del Sena, dedicadas a la gastronomía, pintado de manteles y bisutería. Lograron fortalecer su presencia en la economía local. Frente a la crisis económica, apostaron por la diversificación productiva mediante un huerto comunitario de hortalizas para asegurar alimentos para el autoconsumo, generación de ingresos adicionales y ofrecer alimentos sanos y a precio justo a la población del Sena.

Asociación de Productoras Indígenas Tacana de la Amazonía, Anexo el Carmen de Pando (APITAAP)



74722843
67365271
71084147

Esta asociación trabaja la producción agrícola y forestal de la región. A pesar de enfrentar inundaciones, sequías y limitaciones de acceso a insumos y mercados, las socias desarrollan estrategias para mejorar su productividad, y son un ejemplo de empoderamiento comunitario en el municipio de Sena (Pando). La asociación demuestra que la autonomía económica y la preservación cultural pueden ir de la mano, generando un impacto positivo en la comunidad y la sostenibilidad.

Asociación de Mujeres Productoras de Gonzalo Moreno



71144005

Hace dos años, la Asociación trabaja en la mejora de la producción de arroz, enfrentando desafíos técnicos, económicos y los efectos del cambio climático. A pesar de estas dificultades, las socias mantienen la producción como una fuente clave de ingresos para sus familias. Esta iniciativa promueve un diálogo entre la economía y la naturaleza, convirtiendo a estas mujeres en agentes de cambio capaces de enfrentar desafíos climáticos y económicos, y asegurando el bienestar de su comunidad.

Asociación de Vivanderas "Las Delicias"



74703556
67361511

Esta asociación es un referente gastronómico en el Sena, ofrece platos con identidad local. Ante la escasez de verduras frescas y la dependencia de proveedores externos, las socias implementaron una huerta comunitaria para reducir costos y garantizar la calidad alimentaria. Esta iniciativa fomenta prácticas agrícolas responsables y genera ingresos adicionales. "Las Delicias" aseguran su actividad gastronómica, empodera a las mujeres y propone una alimentación de la huerta a la mesa.

Mujeres Artesanas Ese Ejja (MAEE)



74700137

Esta asociación ubicada en Portachuelo Alto del Municipio de Gonzalo Moreno, mantiene los usos y costumbres del Pueblo Esse Ejja, se dedica a la producción de artesanía, bisutería y tejidos elaborados con palmas y fibras. El cuidado de los saberes ancestrales y la generación de ingresos familiares son un pilar cultural y económico de la comunidad. Las socias procuran el equipamiento de su taller y capacitación en comercialización y diversificación. La artesanía enriquece su identidad indígena.

Mujeres Artesanas Shapojjene Ese Ejja (MASHEE)



63292564

Ubicada en Portachuelo Bajo del Municipio de Gonzalo Moreno, esta asociación reúne a mujeres artesanas que trabajan con bisutería y tejidos con fibras naturales, transmitiendo saberes de generación a generación, fortaleciendo la identidad cultural del Pueblo Esse Ejja, pese a las dificultades técnicas y económicas. Su autogestión ha permitido consolidar la organización y acceder a mercados, fomentando el desarrollo económico, la cohesión social y el empoderamiento de las mujeres en la Amazonía.

Asociación de Mujeres Artesanas "Las Shasha"



64170400

Las Shasha (flor en lengua tacana) son mujeres de la Comunidad Monte Sinaí del Municipio del Sena, dedicadas a la confección de trajes típicos que reflejan la identidad cultural, con acabados según la demanda actual. Pese a la crisis, que ha limitado su crecimiento, las Shasha siguen floreciendo. Capacitadas en corte y confección y estrategias de comercialización con perspectivas a diversificar sus ingresos, fortalecer su autonomía económica y consolidarse como un referente cultural en la comunidad.



ipdrs
INSTITUTO PARA EL
DESARROLLO RURAL
DE SUDAMÉRICA

WE
EFFECT

mariaMarina
FOUNDATION

Manos Unidas

Brot
für die Welt

OXFAM

ISBN: 978-9917-652-03-8



9 789917 652038